

Dale Francisco

Yo soy Dale Francisco, miembro del consejo municipal de Santa Bárbara. Permítame decirle porque soy candidato al puesto de alcalde.

Me crié en Orange County y vine a Santa Bárbara en 1979. En UCSB logré mis títulos en Ciencia Informática y Literatura Inglesa. La mayor parte de mi carrera ha sido en ingeniería de software para las compañías de redes informáticas, incluyendo Cisco System en San José.

Mi experiencia en Cisco me enseñó algo sobre la dinámica de las grandes organizaciones, y sobre como promover un buen ambiente de trabajo que permitió a mi equipo a crear los productos que los clientes deseaban.

La ciudad de Santa Bárbara con 1100 empleados a tiempo completo y con un presupuesto de 250.000.000 millones es una compañía de tamaño mediano. Yo sé algo sobre como funcionan tales organizaciones. Yo creo que nuestra ciudad tiene una gran necesidad de nuevo liderazgo, y es por eso que le pido que vote por mí para alcalde.

Durante muchos meses en la actualidad la economía municipal y estatal continúa empeorando. Sin embargo esta primavera, la mayoría del consejo municipal votó para proporcionarse un aumento y un nuevo día de fiesta pago para los empleados municipales, al mismo tiempo que los comercios locales y ciudades en toda la nación estaban recortando salarios, recortando horas y despidiendo empleados. Yo presenté argumentos en contra de ese aumento y en contra de ese día festivo. Yo dije que íbamos a tener que arrepentirnos.

Yo perdí aquel voto, pero lo más importante fue que el pueblo de esta ciudad perdió confianza en sus líderes.

En 1992, cuando la ciudad estaba comenzando a recuperarse de una recesión menos severa de la enfrentamos ahora, un consejo municipal más prudente estableció una reserva presupuestal, un "fondo para el día de tormentas". La idea de sentido común fue que en los buenos momentos agreguemos dinero a la reserva, para que en los malos momentos pudiéramos hacer retiros de esa reserva para mantener los servicios de la ciudad, aun cuando los ingresos de la ciudad fueran cuesta abajo.

Desdichadamente, en los últimos años la mayoría de los cuales fueron buenos, el consejo municipal trató a esa reserva como si fuera una tarjeta de crédito y ahora ahí que cancelar esa deuda. Deberíamos tener una reserva presupuestaria de 11.000.000 de dólares. Sin embargo, tenemos un poquito más de 900.000.

¿Qué salió mal?

Primero como ya lo he dicho, la gente del consejo ha gastado dinero que no teníamos en aumentos de salario para empleados municipales. Tenemos mucha gente muy dedicada, muy trabajadora, muy experta que trabaja para la ciudad de Santa Bárbara, y tenemos suerte de tenerlos. Cuando sus representantes de la Unión se sentaron en la mesa de negociaciones, yo esperaba que ellos trataran de conseguir lo mejor que pudieran para todos sus miembros. Pero lo que yo no esperaba es que la gente del otro lado de la mesa – finalmente el consejo municipal – que también actuaran como representantes de la Unión.

Mucha gente se sorprende cuando yo les digo que las uniones de nuestros empleados públicos locales son las mayores contribuidoras a las campañas electorales para el consejo municipal. Me preguntan ¿"Eso no es ilegal"? No, no lo es. Pero yo creo que al aceptar tales contribuciones compromete fatalmente la habilidad el miembro del consejo municipal a ser justo y objetivo en las negociaciones laborales.

Yo jamás aceptaré ni un dólar de nuestras uniones ni constructores. Tengo que ser libre para trabajar de parte de toda la gente de Santa Bárbara y no solo para el beneficio de unos pocos.

Segundo, tenemos una mayoría del consejo municipal que está en piloto automático en lo que se refiere al presupuesto. El consejo le ha dejado ese trabajo totalmente al administrador de la ciudad Jim Armstrong. Yo tengo un gran respeto por Jim, pero el consejo municipal no le provee a él la clara dirección que él necesita. La falta de establecimiento de prioridades – y el mal guiado enfoque o las malas ubicadas prioridades – son la raíz de nuestros problemas con las pandillas, el graffiti, las personas sin hogar y todo lo demás.

La seguridad pública es la responsabilidad del gobierno. Desde el 2004 el consejo municipal ha eliminado 21 puestos en el departamento de policía, mientras agregaban nuevos empleados en otros departamentos. En una audiencia más reciente sobre el presupuesto, la mayoría del consejo decidió recortar más puestos policiales. Esta desastrosa norma tiene que parar. Necesitamos un alcalde y un consejo municipal que le proveerá a nuestra policía el personal y las herramientas que necesitan para llevar a cabo su trabajo.

Pienso que el pueblo de esta ciudad desea un alcalde y un consejo municipal que se enfoca en establecer y lograr prioridades de sentido común: equilibrar el presupuesto, mantener las calles en buenas reparaciones, poner a los malos en la cárcel, mantener nuestros parques limpios y verdes y todas las otras tareas mundanas pero importantes de un gobierno municipal.

Como alcalde mi enfoque será regresar a esos principios básicos.

Esta elección, comenzando con la distribución de boletas por correo a cada uno de los votantes registrados en la ciudad el 5 de octubre le provee a usted una oportunidad sin precedentes para cambiar el consejo municipal y cambiar el rumbo de nuestra dirección.

Necesito su voto y necesito su ayuda. Esta elección es una encrucijada para Santa Bárbara. Si continuamos con las ideas captadas y erróneas de mis oponentes, nuestros problemas con el crimen, la vagancia y una infraestructura decadente, solamente empeoraran.

Les prometo que como alcalde haré todo dentro de mi alcance para proteger y mejorar a esta ciudad que todos amamos.

Gracias